

EL CAPITÁN DE LOS CIELOS INTERMEDIOS: UNA NUEVA VISIÓN DE LOS ARQUETIPOS DEL HÉROE Y EL VIAJE

Daniela Alcalde Flores*

*Nuestro destino nunca es un lugar,
sino una nueva forma de ver las cosas.*

Henry Miller

Numerosos son los héroes de la mitología y la literatura que han emprendido inolvidables viajes. Cómo no recordar las peripecias de Ulises para retornar a Ítaca, el recorrido de Dante por el Infierno, Purgatorio y Paraíso o la celeridad de Phileas Fogg para dar la vuelta al mundo en ochenta días. Como es de suponerse, la literatura infantil y juvenil no ha sido ajena a esta constante creativa, ni lo ha sido la psicología analítica de Carl Jung, quien desarrolló el concepto de los arquetipos e identificó al héroe y al viaje como tales. Partiendo de este marco teórico, analizaremos cómo se desarrolla este arquetipo en el álbum *El Capitán de los Cielos Intermedios*, del artista plástico peruano Fito Espinosa.

Los arquetipos del héroe y el viaje

Para proceder con el análisis, conviene aclarar el concepto de arquetipo en la teoría junguiana. Este parte de la diferenciación entre *inconsciente individual* y *colectivo*, entendiendo el primero como los contenidos olvidados y reprimidos que se basan en un estrato más profundo e innato: el *inconsciente colectivo*, el cual tiene formas típicas de conducta que son comunes a todos los individuos y que pueden presentar múltiples aspectos. A estos los llamamos *arquetipos*

* Licenciada en Educación Secundaria con especialización de Lengua y Literatura por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Master en Libros y Literatura Infantil por la Universidad Autónoma de Barcelona. <danna185@hotmail.com>

(Jung, 1970). Tal es el caso del héroe, caracterizado principalmente por el impulso de su libido que lo lleva a emprender grandes acciones.

Complementariamente, Jung amplía el concepto y menciona que los arquetipos de la transformación *no son personalidades, sino más bien situaciones, lugares, medios, caminos, etcétera, típicos* (ibíd. p. 44). Este es el caso del arquetipo del viaje, el cual es emprendido por el héroe como camino para lograr su desarrollo pleno. No hay héroe sin hazañas, ni hazañas sin un camino de realización.

La teoría arquetípica, de esta manera, permite comprender la gran atracción que han despertado el héroe y el viaje en la literatura de todos los tiempos y en otras manifestaciones culturales, así como su presencia en numerosos mitos y cuentos populares. Ambos son parte de la naturaleza del hombre y le hablan a sus posibilidades inconscientes de realización.

De la quietud al impulso transformador

En las primeras páginas de *El Capitán de los Cielos Intermedios*, se muestra al protagonista, un hombre solitario, en aparente estado de depresión: no sale de su casa, le cuesta socializar y vive ensimismado en sus recuerdos. Se encuentra así porque se cansó de luchar al ver que nadie comprendía la utilidad de las máquinas que inventaba: una máquina de hacer arcoiris, un mecanismo para bajar las estrellas, un artefacto para elevarse al cielo, etcétera. Por eso, optó por el aislamiento y la quietud hasta que un día se aburre de estar así y decide ir en busca de su verdadero lugar en el mundo.

Este inicio representa el umbral por el que pasa el protagonista para iniciar su camino hacia lo heroico. *El hombre con su conciencia siempre va a la zaga de los fines de lo inconsciente; cae en indolente inactividad, hasta que la libido lo incita a nuevos peligros; o bien en las cumbres de su existencia se apodera de él una nostalgia retrospectiva que lo paraliza. Pero si despierta y cede al peligroso afán de hacer lo prohibido o lo que parece imposible, sucumbe o se convierte en héroe* (Jung, 1963, p. 356).

Un viaje sin cíclopes ni lestrigones

El protagonista pasa a un estado de acción intensa. No podemos obviar el hecho de que al inicio este simplemente era llamado «un hombre» y solo al iniciar su viaje se le confiere un nombre: «el Capitán de los Cielos Interme-



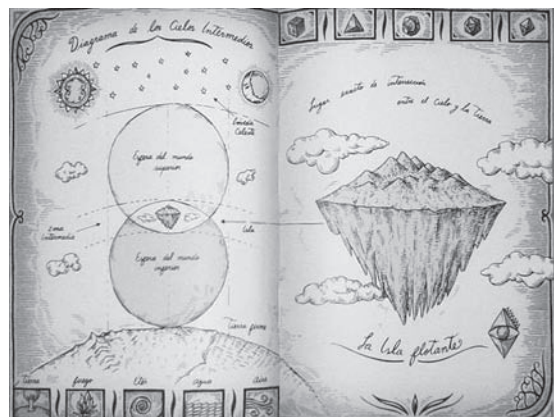
dios». Sobre este aspecto, Jung (1963) sostiene que *poner nombre significa, por consiguiente, dar poder, conferir una determinada personalidad o alma* (p. 201).

Despertada la llama del impulso, el Capitán se da cuenta de que *su corazón siempre estuvo en el cielo* (por eso, sus máquinas siempre buscaban acercar al hombre hacia él) y empieza a investigar sobre *un punto de intersección entre el cielo y la tierra*, así llega a referencias que mencionan la existencia de una isla flotante. Ya teniendo el destino fijado, construye una nave para emprender el viaje. La búsqueda de esta zona intermedia

no resulta casual para la teoría junguiana que tiene como uno de sus pilares el *principio de los opuestos*, según el cual todas las formas de vida se basan en una lucha entre fuerzas antagónicas. En el caso de la *psique*, hablaríamos de la oposición entre el consciente y el inconsciente. La búsqueda del equilibrio entre ambas responde a un estado de bienestar no alcanzado por todos, la búsqueda del arquetipo último: el *self*, que representa la unidad interna y muchas veces simbolizado por un círculo. Así, nuestro Capitán busca alcanzar el *self* representado por los Cielos Intermedios, la isla flotante, ese punto de intersección y equilibrio entre el cielo y la tierra, entre el inconsciente y lo consciente, entre los sueños y la realidad.

Joseph Campbell (1959) analiza el arquetipo del viaje y propone doce estadios comunes en su realización; sin embargo, estos no se presentan siempre en su totalidad, sino que son posibilidades. Sí identifica que *el camino común de la aventura mitológica del héroe es la magnificación de la fórmula representada en los ritos de iniciación: separación-iniciación-retorno, que podrían recibir el nombre de unidad nuclear del monomito* (p. 25).

En cuanto a la *separación*, observamos que el protagonista recibe un llamado inconsciente para emprender el viaje y este



es producto de su propia voluntad, además de que lo enfrenta solo, sin ayudas sobrenaturales ni guías, como suele ocurrir en los relatos sobre otros héroes. Posteriormente, en la *iniciación*, el Capitán tiene un viaje tranquilo durante el cual disfruta de la belleza del cielo y del infinito, y pierde la noción del tiempo. No halla obstáculos ni tentaciones en su camino. El punto máximo de su recorrido llega cuando siente que forma parte de la inmensidad del universo, cuando forma una unidad con este y halla el *self* mencionado anteriormente. Él mismo es la intersección entre la tierra y el cielo, tal como se aprecia claramente en la ilustración.

El retorno al principio

Tras haber alcanzado el equilibrio del *self*, nuestro héroe se pierde en una tormenta luego de la cual divisa la ansiada isla. En esta es bien recibido por sus habitantes, quienes se interesan por sus curiosas máquinas. Lo sorprendente es la revelación final: que, sin darse cuenta, volvió al lugar de donde partió. De esta manera inconsciente, concluye la última parte del monomito de Campbell: el *retorno*, el cual supone el regreso del héroe trayendo el bien obtenido para beneficio de la comunidad o, tal vez, de la humanidad. Nuevamente observamos, que el Capitán no tiene un retorno común, pues este es inconsciente.

Una nueva visión del héroe y el viaje

Como hemos visto, el Capitán de los Cielos Intermedios pareciera ser poco heroico si comparamos su travesía con las de otros héroes: su viaje carece de muchos de los estadios mencionados por Campbell (1959). No hay, pues, en su camino feroces enemigos, ni duras pruebas, ni dioses que acudan en su ayuda. Entonces, ¿dónde radica su heroísmo?

El Capitán de los Cielos Intermedios nos presenta una nueva forma de manifestación de los arquetipos del héroe y el viaje, la cual responde a las características y a las necesidades del hombre actual. Como señala Colomer (1999), las sociedades postindustriales se centran, entre otros aspectos, en la solución de conflictos intra e interpersonales y en promover una actitud armoniosa con el entorno. Recordemos que el Capitán expresa una profunda espiritualidad y conexión con la naturaleza; por ello, sus máquinas buscan ofrecerle al hombre la capacidad de disfrutar de la belleza del universo muchas veces inadvertida en una sociedad cada vez más cercana a lo tecnológico y alejada de la naturaleza,

en la cual prima la celeridad y nadie parece tener tiempo para contemplar un arcoiris o las estrellas. Su conflicto parte del rechazo de los demás (interpersonal) y continúa a nivel intrapersonal al caer en estado depresivo. El viaje de este héroe supone un camino hacia su interior, una búsqueda de sí mismo, de «su lugar en este mundo». ¿Hay acaso trayecto más difícil y confuso? Este recorrido lo hace solo, teniendo como único y gran aliado al poder que le otorga la fuerza de sus sueños, su impulso creador, su inconformismo, ese creer en el ideal de un mundo mejor. El recibimiento de su retorno es la esperanza de que los hombres se den cuenta de cuán valioso es estar conectado con la naturaleza y qué importante es no abandonar nuestros ideales.



Miles de años nos apartan de nuestros inicios sociales pero antiguos y nuevos monstruos acechan todavía al ser humano. Es tarea del héroe tomar las armas e ir a enfrentar estas figuras de destrucción. La espada del héroe resplandece con la energía de la fuente creativa (Campbell, p. 338). Así, pues, vemos que nuestro Capitán no tiene espada, pero sí un corazón que siempre estuvo y estará en el cielo, con el cual es capaz de luchar contra sí mismo y contra todo.

Referencias bibliográficas

- Carrasco, A. (2011). Héroe. En: *Encuentros Revista Latinoamericana de Psicología Analítica*. N.º 3. Fundación chilena de Psicología Analítica.
- Campbell, J. (1959). *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Colomer T. (1999). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Síntesis.
- Espinosa, F. (2013). *El Capitán de los Cielos Intermedios*. Perú: Polifonía Editora.
- Jung, C. (1963). *Símbolos de la transformación*. Barcelona: Paidós.
- . (1970). *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Barcelona: Paidós.

Resumen

La teoría de Carl Jung sobre los arquetipos considera al héroe y el viaje como tales. Ambos son también temas muy recurrentes en la ficción literaria, dado que son parte

de la naturaleza del hombre y se dirigen a sus posibilidades inconscientes de realización. En este artículo se analizará el desarrollo de ambos arquetipos en el libro ilustrado *El Capitán de los Cielos Intermedios* (Polifonía Editora, 2013), del artista plástico peruano Fito Espinosa, teniendo como marco de referencia la obra de Carl Jung y de Joseph Campbell. Tanto el personaje principal del libro como el viaje que realiza coinciden con las ideas asociadas a esos arquetipos, pero también se distancian en algunos aspectos para aportar una nueva construcción de ellos en concordancia con los tiempos modernos.

Palabras clave: arquetipo, inconsciente, mito, psique, *self*

Abstract

Carl Jung's theory about archetypes considers the hero and the voyage as such. Both are very common topics in literary fiction given that they embody human nature and an endless array of senseless possibilities. This article will analyze the development of both archetypes in the illustrated book, *El Capitán de los Cielos Intermedios* (Polifonía Editora, 2013), by Peruvian plastic artist, Fito Espinoza, using the written works of Carl Jung and Joseph Campbell as reference points. Although both the main character of the book and the voyage that he embarks upon coincide with the ideas associated with these archetypes, there are also some ideas that distance themselves in certain aspects, which bring about the reconstruction of said ideas according to modern times.

Key words: archetype, myth, psyche, self, unconscious